

Historia de la Guardia Civil de Rincón de la Victoria



Como resultado de un encuentro casual con el teniente de la Guardia Civil, Juan Crespo Rubio, surgió la idea de investigar la historia de la benemérita en nuestro municipio. Este texto ha sido extraído de la alocución que pronuncié durante la festividad de la patrona de la Guardia Civil, en 2011, en el acuartelamiento de Torre de Benagalbón.

En 1844, el II Duque de Ahumada fundó una institución cuya misión, según establece el Real Decreto, era "*proteger eficazmente a las personas y propiedades*". En ese momento, España enfrentaba un grave problema de seguridad debido al bandolerismo. Entre otras responsabilidades, el **Duque de Ahumada** dejó claro que "*la Guardia Civil sería un cuerpo al servicio de España y de los españoles, independientemente de la forma política que se adoptara*".

Una de las versiones sobre el origen del nombre Guardia Civil se atribuye a la Reina Isabel II. Se dice que la regente no comprendía cómo una guardia armada podía estar al servicio y bajo la autoridad de los poderes civiles. De esta reflexión nació el nombre con el que hoy conocemos a esta institución: Guardia Civil.

- La patrona de la Guardia Civil

En 1864, el primer capellán del Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro propuso la idea de crear una capilla dedicada a la Virgen del Pilar. Ese mismo año, el Duque de Ahumada solicitó al Vicario General Castrense la autorización para este propósito. La capilla fue bendecida, y a partir de entonces, la Virgen del Pilar fue considerada, a todos los efectos, la patrona del **Colegio de Guardias Jóvenes**.

El 7 de enero de 1913, el Director General del Cuerpo, **Ángel Aznar Butigieg**, solicitó al ministro del Ejército la autorización para declarar a la Virgen del Pilar como Patrona de la Guardia Civil, petición que fue finalmente concedida.

- La Guardia civil y el bigote

El bigote fue un signo distintivo que complementaba tanto la uniformidad como la marcialidad de la Guardia Civil. En una circular de 1844, el Duque de Ahumada detalló la orden sobre su uso, especificando su longitud: "*Usen el bigote a lo largo de*

todo el labio, sin permitir ningún tipo de perilla, y que el cabello se lleve siempre cortado a cepillo". Al parecer, algunos guardias no entendieron claramente la orden, por lo que, cuatro años después, el Duque precisó aún más las dimensiones del bigote: "Se llevará cubriendo toda la extensión del labio superior, y los jefes de los Tercios deberán asegurarse de que esta disposición no se modifique por ninguna causa o pretexto, como he observado en algunos, que afeitaban la mayor parte de este adorno militar".

- **Historia de la Guardia Civil en el municipio de Rincón de la Victoria (anteriormente de Benagalbón).**

Los hechos que a continuación se relatan ocurrieron cuando el municipio aún llevaba el nombre original de **Benagalbón**, el cual, a partir de 1950, pasó a ser conocido como la barriada de Rincón de la Victoria.

Los primeros agentes de la Guardia Civil que hicieron su aparición en el municipio eran patrullas que llegaban desde la capital, siempre que la importancia del suceso lo requería.

Durante la época de los bandoleros, existía un extenso llano en el municipio conocido como *la Tuerta*, situado entre los Cantales de **La Cala del Moral y Rincón de la Victoria** (donde hoy se encuentra el núcleo urbano de La Cala). Este llano era el lugar preferido por los forajidos para llevar a cabo sus fechorías. Las enormes rocas de la zona les proporcionaban un excelente mirador para divisar las diligencias y caminantes que por allí pasaban, además de servirles como una eficaz defensa frente a las acometidas de la Guardia Civil. En 1886, tuvo lugar una importante refriega en dicho lugar entre la Guardia Civil y los forajidos, siendo capturada la novia del temido bandolero **Frasco Antonio**, lugarteniente de la partida de **Melgares**.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el escaso mantenimiento que recibían los cuarteles era sufragado por los Ayuntamientos, la mayoría de los cuales se encontraban en bancarrota. Un claro ejemplo de las penurias de la época lo tenemos en el alcalde de Benagalbón, quien, a título personal, se encargaba de los gastos de la paja que consumían los caballos del benemérito cuerpo.

Benagalbón era un pueblo tristemente conocido por las continuas farsas electorales perpetradas por sus caciques, con la Guardia Civil como árbitro y testigo de todos los sucesos. Entre 1905 y 1907, los amanños políticos y disputas personales entre los regidores llevaron al pueblo a sufrir hasta cinco suspensiones de Corporaciones municipales. Este caos provocó que la Guardia Civil tuviera que deponer y restituir a cinco alcaldes en un breve período de tiempo.

Fue una época en la que el acatamiento por parte de la Benemérita de las decisiones emanadas del poder civil permitió que algunos alcaldes y monterillas utilizaran, en beneficio propio, las actuaciones de la Guardia Civil.

Esto sucedió en la villa de Benagalbón, un pueblo que es bien conocido en los círculos militares y, en particular, en la Guardia Civil, debido a los trágicos hechos ocurridos el 8 de marzo de 1914, en los que un Guardia Civil fue degollado.

El reconocimiento popular otorgado, el mismo día de los sucesos, en la barriada de La Cala del Moral, al sargento **Francisco Lozano Redondo** y a los guardias bajo su mando, todos procedentes de **Benamejí**, se debió a su valiente actuación al evitar que el presidente de la mesa, compinchado con los caciques locales, intentara amañar el resultado del sufragio. El sargento, al percatarse de la irregularidad, exigió al presidente que cumpliera con su obligación de firmar el acta, ya que éste se negaba a hacerlo debido a no haber obtenido los resultados esperados. Este celo en el cumplimiento del deber por parte del sargento provocó el entusiasmo de los presentes, quienes estallaron en aplausos y vítores a la Guardia Civil. Tanto el suboficial como el resto de los guardias fueron felicitados oficialmente por sus superiores. Este incidente fue ampliamente comentado en el Congreso, donde varios parlamentarios destacaron el loable comportamiento del sargento y de sus subordinados.

El primer cuartel, construido para uso exclusivo de la Guardia Civil, se erige en la barriada de Rincón de la Victoria en 1923, en pleno centro del pueblo, justo en el lugar donde hoy se encuentra el edificio del Centro de Salud. La obra fue impulsada por una Junta de vecinos, compuesta por personas influyentes del municipio. El presidente de dicha Junta fue **Fernando Claros Gallardo**, antiguo concejal de Hacienda. La construcción fue ofrecida al Ayuntamiento con la condición de que se destinara exclusivamente al uso de la Guardia Civil.

Con el aumento de la población, surgió la necesidad de ampliar el cuartel. Dado que el Ayuntamiento no podía afrontar estos gastos, se organizó una rifa para recaudar fondos. El premio del sorteo era una yegua. Al no lograrse vender todas las papeletas, el Consistorio se quedó con las sobrantes y emitió una especie de "acciones" para poder cubrir el total de los gastos de la obra. Curiosamente, el boleto premiado terminó siendo uno de los que no se pudieron vender, por lo que el agraciado con el premio fue el propio Ayuntamiento... ¡con la yegua!

Tras finalizar la Guerra Civil, los antiguos puestos que pertenecían al **Real Cuerpo de Carabineros** pasaron a ser controlados por la Guardia Civil. Como curiosidad, **en 1833, la Casa Fuerte de Bezmiliana fue transferida por el Cuerpo de Ingenieros al de Carabineros** y, más tarde, pasó a la Guardia Civil.

En 1945, el Ayuntamiento tramita el expediente para la **construcción de una nueva Casa Cuartel**, que incluiría ocho viviendas, con un costo de 629.833 pesetas. El lugar elegido para la edificación sería el **antiguo puesto de Carabineros de la Torre de Benagalbón**. Sin embargo, la obra no comienza hasta 1954, pero las dificultades del constructor para llevar a cabo el trabajo provocan que se paralice a poco de su inicio. Esta larga inactividad, que dura 13 años, genera la necesidad de buscar una solución al problema. En 1967, el Ayuntamiento ofrece a la Guardia Civil varias opciones: una, volver a construir el edificio en el mismo cuartel; y otra, edificarlo en el Cantal, donde anteriormente existía otro puesto de Carabineros. Sin embargo, ambas propuestas son rechazadas por la Guardia Civil, ya que no cumplían con las condiciones mínimas de espacio y operatividad.

Una vez subsanados los impedimentos, se retoma finalmente la construcción de la Casa Cuartel en la Torre de Benagalbón. Los escasos recursos del Consistorio y del Gobierno de la Nación hicieron que la vida del personal de la Guardia Civil y de sus familias fuera austera, limitada al recinto del acuartelamiento.

Al tratarse de una Casa Cuartel, las necesidades alimenticias de los residentes se atendían, en parte, con gallinas, conejos y otros animales que se encontraban en los corrales situados en la parte trasera. Un pozo y la vía del tren eran los únicos obstáculos entre el mar y el cuartel. En 1977 se construyó el actual edificio en los mismos terrenos donde anteriormente estuvo ubicado el cuartel de Carabineros. La casa del comandante de puesto es anterior a esta construcción.

Y para finalizar, resumiendo la historia de la Guardia Civil en este municipio, podemos decir que ha sido una historia rica en acontecimientos, marcada por la resolución de complicadas situaciones políticas y revueltas sociales.

Miguel Alba Trujillo

Cronista Oficial de Rincón de la Victoria